

Aforismos De Jean Baudrillard

POR CARLOS ITURRA

La dificultad no cabe en los aforismos, cuya aspiración a "unicelulares", a atómicos, a breves, los priva de espacio para rizar el rizo de la idea o de la sintaxis. El *Tractatus de Wittgenstein* es abusivo, por momentos, igual que ciertas expresiones aforísticas de Kant o Spinoza, pero en tales casos, si bien hay brevedad, no hay aforismos genuinos, pues deben locas en función de las restantes y se estrechan en un filo común. Los aforismos de Schopenhauer y de Nietzsche son habitualmente translúcidos. Los de Chirac, pese a su amargura, saben incluso provocar risa...

Esa tradición de nítides se prolonga en Baudrillard. Sus aforismos sortean las tentaciones de lo complejo, propias del pensamiento profundo, remontan el beneficio mito de la claridad cartesianas y ofrecen acceso despejado a la obra de un sociólogo filósofo clave del posmodernismo, cuyos demás textos no pueden ser tan agradables.

El título de *Cool memories* corresponde a un libro de memorias, sin embargo. Cosa que no es del todo. Sería más bien un diario de vida, y mejor, un diario de pensamiento. Las libretas de apuntes de Baudrillard, quizás, o sus cuadernos de notas, son lo que este volumen reproduce de acuerdo con un irrelevante orden cronológico. Observaciones casuales, ocurrencias, alibios, versos huérfanos, imprecisiones bajas, brechas medio metafísicas, de irreprochable brevedad aforística, se alterran



con pensamientos a lo Pascal y ensayos mínimos más allá de la página.

De lectura amable, el conjunto también suministra insinuaciones provocativas, agudos vistazos, por mucho que de cuando en cuando devenga a banalidad, simplicia o capricho —peligros inherentes a la naturaleza del género.

Escéptico, libre, iconoclasta, incita a desplegar la mente; como se permite la trivialidad y el

juego, resulta personal y "humano"; su génesis cotidiana, su diversidad sin tregua, su falta de pretensiones, vuelven su lectura un tú a tú cordial apenas diferente de la conversación ociosa que un tipo chispeante naviero consigo mismo sentado al sol en un banco de la plaza. ¡Nunca tanto solo como para aflecharse!, proclama el persistente realismo razonable, la crítrica sensatez del autor, pero bastante como para que no se le enfríe la sangre ni se corone la vista.

Aun si sus otros libros no le procuran primicia entre los filósofos, éste lo instala en el nivel de los Cioran, Chamfort, Vuavucuargues, La Rochefoucauld y toda la brillante pléyade de micafilos y aforistas franceses con los que sin duda nutrió el estilo y adoró la pluma. Que algunos de sus recomendables chisporrotes salgan ahora por él:

—Si todos los días fuesen festivos, las ciudades serían más misteriosas.

—Las estadísticas, al igual que los sueños, son una forma de realización del deseo.

—Era tan débil, tan trágico, que tenía que pasar dos veces por el mismo lugar para dejar una sombra.

—Periodicidad de las mujeres entre sí. Apenas una ha "atrapado" a un hombre, mira a la otra con compasión, y se las arregla para hacerla sentir toda su misterio.

—¡Qué tiempos aquellos en que no teníamos más que preguntas sin respuestas y problemas sin soluciones!

—El tedio es como un zoom despiadado sobre la cipérula del tiempo, cada instante se dilata y aumenta como los pechos del rostro.

—El célebre gesto de arrancar la página de la máquina de escribir, mediante el cual el escritor o el periodista se igualan al héroe del Oeste que desenfunda.

—Cuando la nieve cae con esa lentitud sobrenatural, parece que las razones de morir sean más sútils que las de vivir. Pero es posible que éstas sean más numerosas.

—El fin del vivir es vivir más allá del fin, por los medios que sea.

—Hay que dejar bien claro que escribir es una actividad inhumana, ininteligible; siempre debe hacerse con cierto desprecio, y dejar que los otros crean en su propio trabajo.

—Un juicio negativo antisocial más allá que un egoísmo, siempre y cuando responda celos.

—Contrataron un seguro tan buceo, que cuando se quemó su casa de campo, pudieron reconstruir una más antigua que aquella.

—No hay afrodisíaco como la inocencia.

—El socialismo engendra una descomposición de la posición intelectual.

—La oniropatía, peor que la menopausia fin de la ovulación mental.

COOL MEMORIES

Jean Baudrillard.
Anagrama, Barcelona.
1997, 199 páginas.



31 DE JUNIO DE 1998

Aforismos de Jean Baudrillard [artículo] Carlos Iturra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aforismos de Jean Baudrillard [artículo] Carlos Iturra. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile